

La familia de Dios en Cristo

Efesios 2:19-22

Efesios 2: 19-22

19 Así pues, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino que son conciudadanos de los santos y son de la familia de Dios.

20 Están edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular,

21 en quien todo el edificio, bien ajustado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor. 22 En Cristo también ustedes son juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

A lo largo de la carta a los Efesios el apóstol Pablo está muy interesado en que los creyentes comprendan cuales son los enormes privilegios de los que ahora ellos pueden disfrutar por el hecho de ser cristianos.

Por ejemplo: los creyentes hemos sido elegidos por Dios desde antes de la fundación del mundo para ser adoptados como sus hijos y conforme a ese plan soberano Dios nos ha dado a conocer el misterio de su voluntad, hemos sido coherederos junto con Cristo y hemos sido sellados con el Espíritu Santo, estos son algunos de estos privilegios los cuales están detallados muy bien a lo largo del mensaje de Efesios,

Como creyentes no estamos conscientes de los enormes privilegios que tenemos al ser llamados en Cristo a pertenecer a una comunidad de la cual Dios mismo es nuestro Padre, privilegio que debemos recordar nos ha sido entregado sin merecerlo, ha sido por mera Gracia.

En el **Cap 1** él apóstol Pablo había descrito a los cristianos como individuos salvados por gracia por medio de la fe, pero ahora Durante el **Cap 2** el apóstol Pablo continúa desarrollando este mismo tema desde un Angulo distinto, él ahora va contemplar a estos mismos individuos como **una comunidad de creyentes**, los privilegios mencionados en el **Cap 2:11** son privilegios colectivos, privilegios que se nos han concedido como parte del pueblo de Dios.

Parafraseo un comentario del pastor Sugel Michelen referente al cap 2

“Lo creyentes somos pecadores salvados por gracia para vivir en comunidad, y esto debemos considerarlo como un enorme privilegio, es decir, que así como debemos considerar un privilegio el hecho de ser salvados individualmente para conocer a Dios y tener comunión con Él, también debemos considerar un enorme privilegio el hecho de formar parte de este organismo vivo que es la iglesia, la iglesia es importante para los hijos de Dios, la iglesia es el cuerpo de Cristo, es el medio por el Cual Dios opera en este mundo, ser de Cristo es proporcional según las escrituras a ser parte de la iglesia, amar a Cristo es amar la iglesia, preocuparse, involucrarse de lleno en ella”

El apóstol Pablo quiere hacernos estar conscientes de esta realidad.

Para terminar con el contexto de nuestro pasaje del día de hoy vemos entonces que en los **Ver 11-12** Pablo define Nuestra condición antes de Cristo, finalmente **Ver 13-22** define el cambio de posición que se nos ha otorgado en Cristo.

En los **Ver 19-22**, Pablo extrae las implicaciones, hace una conclusión de todo lo dicho en la sección anterior (**Ver2:11-18**), y define los privilegios que ahora tenemos en Cristo, usando una conjunción o conector (Así pues; Así que) que muy frecuente usa cuando quiere unir ideas que ha estado exponiendo, y es precisamente la idea de estos versos las que contiene el mensaje que vamos a exponer el día de hoy.

Esa idea es la siguiente y nos da el **argumento** para el sermón de esta mañana.

La iglesia es la familia de Dios, soportada y edificada por Cristo para vivir en unidad y ser el templo Santo de Dios.

Y vamos a desarrollar a través del siguiente **bosquejo**:

- 1. Nuestra identidad en Cristo como base de la unidad (Vr 19)*
- 2. Cristo es el fundamento de la unidad (Vr 20)*
- 3. Cristo es quien edifica la Iglesia en unidad para morada de Dios (Vr 21-22)*

Ustedes notaran que hay un marcado énfasis en nuestros encabezados de los beneficios que tenemos como creyentes **en Cristo**, y es que este es el mismo énfasis que el apóstol Pablo hace en el mensaje a los Efesios, por ejemplo, en la versión NBLA frase “**en Cristo**” se repite unas 13 veces mayormente en el cap 1, y la frase “**en Él**” (en Cristo) se repite al menos 8 veces.

Es referente a este énfasis que hemos titulado este sermón, “**La Familia de Dios en Cristo**”

1. Nuestra identidad en Cristo como base de la unidad (Vr 19)

Ver 19 Así pues, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino que son conciudadanos de los santos y son de la familia de Dios

Para entender un poco mas de esa identidad de la que el Apóstol Pablo nos habla definamos que es la iglesia.

Para esto quiero citar el Catecismo de Heidelberg 1563, que utiliza un formato muy práctico de preguntas y respuestas.

Pregunta: ¿Qué crees respecto a “la Santa Iglesia católica” de Cristo?

Respuesta: Que el Hijo de Dios, desde el principio hasta el fin del mundo, reúne, defiende y preserva para vida eterna en Sí mismo, mediante su Espíritu y Su Palabra, a una comunidad elegida en la unidad de la fe verdadera. Creo también que yo soy un miembro vivo de la misma y seguiré siéndolo por siempre.

Con lo que hemos visto hasta hora de como el apóstol Pablo define lo que es la iglesia podríamos resumirlo así:

La iglesia son individuos redimidos y reconciliados con Dios por medio de Cristo, que han sido llamados a vivir en comunidad y que en actividad conjunta reflejan una familia Espiritual.

Contexto, Éfeso era un epicentro cultural, económico y político del imperio Romano, lo que hacía que fuera una ciudad con personas de diferentes lugares que venían con costumbre y cosmovisiones diferentes, era una ciudad muy conocida por el culto a Diana o Artemisa de los Efesios, era un lugar donde tenían practicas supersticiosas y ocultistas, como también ofrecían culto muchos otros dioses, así como al Cesar.

Es en este contexto en el que el apóstol Pablo establece la iglesia de Éfeso y les escribe esta carta.

La iglesia de Éfeso conformada por creyentes provenientes de diferentes lugares, cultura y prácticas religiosas, es probable que vivieran confundidos en cuanto a su identidad debido a sus prácticas religiosas, así como con problemas de convivencia y unidad debido al origen étnico de sus miembros

El apóstol conocía por experiencia personal cuán difícil era relacionar a judíos y gentiles en una unidad orgánica y perfecta de igualdad. Los cristianos judíos se mostraron a menudo hostiles y renuentes para admitir a los gentiles en la iglesia excepto vía el judaísmo.

Recuerden que durante su ministerio Jesús tuvo que lidiar con estos conflictos por un lado estaban los Judíos, orgullosos por ser considerados el pueblo del pacto de Dios y por otro lado estaban los Samaritanos y demás gentiles considerados por los judíos como perros, el mismo apóstol Pablo tuvo en ocasiones que defender el anuncio del evangelio entre los gentiles.

Éfeso una iglesia conformada por Griegos, Romanos y Judíos.

19 Así pues, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino que son conciudadanos de los santos y son de la familia de Dios.

El hecho de que los lectores gentiles ya no sean “extranjeros” proporciona un contraste o solución a su condición anterior

2:12, recuerden que en ese tiempo ustedes estaban separados de Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel, extraños a los pactos de la promesa, sin tener esperanza y sin Dios en el mundo.

Aquí los gentiles se describían como “extraños a los pactos de la promesa.” Pablo dice que ya no son “advenedizos”. Esta era una expresión común en el AT para los gentiles que venían a vivir a la tierra de Israel (p. ej., Ex 12:45; Lv 22:10). El nuevo estatus del que disfrutaban los gentiles es el de “conciudadanos” con los santos. Esta afirmación también resuelve su anterior situación de estar “excluidos de la ciudadanía de Israel” (ver 2:12).

Pero Pablo no dice que ahora sean conciudadanos “con los judíos, sino “con los santos”.

Ya que por medio de Cristo hemos reconciliado tanto a gentiles como judíos con Dios por medio de sus sufrimientos en la cruz, y ya que ambos tienen su acceso en un Espíritu al Padre, ha cesado toda desigualdad entre estos dos grupos en lo que concierne a su *posición* frente a Dios,

Dentro de la iglesia ya no existen miembros de primera clase (judíos convertidos al cristianismo) y de segunda clase (gentiles o paganos convertidos al cristianismo). Las *condiciones de admisión* son iguales para todos: fe en el Señor Jesucristo, fe que obra por el amor.

Podemos notar que Pablo ha tenido mucho cuidado en no enseñar que los gentiles han sido añadidos a Israel, **sino que juntos forman ahora una nueva entidad** —“un nuevo hombre” (ver2:15) o “un cuerpo” (ver2:16), que ahora denomina “familia de Dios”

No es a través cultos ceremoniales y ritos, tampoco a través de una marca física que somos parte del pueblo de Dios, es a través de la fe en Cristo que por Gracia Él nos ha salvado, derribando todas las barreras que nos separaban.

Expresando este concepto en un lenguaje aún más íntimo, el apóstol declara que éstos que antes eran gentiles son ahora “miembros de la familia de Dios”

La comunión de los creyentes entre si está establecida para que sea sumamente cercana y cálida, somos una sola familia donde somos hermanos con un mismo padre. A los gentiles les dice que ahora no son extraños, sino que son parte de la familia de Dios.

Cristo mismo dijo a sus discípulos que ya no los llamaría mas siervos sino amigos, expresando la nueva relación de intimidad y cercanía que existe con aquellos que creen en Él.

Somos familia en Cristo y debemos tratarnos como tal, sin importar las diferencias que podamos tener, ser diferentes no implica que no podamos tratarnos como hijos de un mismo padre.

Hermanos si tu has entendido el enorme privilegio que tienes al ser Cristo y por ende ser parte de la familia de Dios, es necesario que medites en esto y vivas conforme a esta nueva identidad.

La fe en Cristo es la que nos hace miembros de la familia de Dios, como iglesia cada vez que recibimos un nuevo creyente, recibimos también a un miembro de nuestra familia en Espiritual en Cristo, por ende debemos amarlo y cuidar de él, de la misma forma siempre tendremos la oportunidad de compartir y servir aquellos miembros de la familia que a lo mejor no son parte de nuestra iglesia local, pero si hacen parte de la familia universal que somos en Cristo.

A Cristo le costo su vida y toda Su sangre reconciliarnos con Él Padre no para que vivamos vidas individuales sino para que practiquemos la unidad y el amor con individuos totalmente diferentes a nosotros, con diferente cultura, diferente trasfondo, diferente ciudadanía o región y diferente carácter, no somos nadie ni tenemos la autoridad para quebrantar la unida de la iglesia por la que Cristo murió en la Cruz.

Aunque el apóstol Pablo hace un especial énfasis en la iglesia universal en su mensaje, sin embargo, Como iglesia local siempre tendremos la oportunidad de mostrar ese amor y esa unidad, porque a donde quiera que tus vayas siempre habrá por la misericordia de Dios una iglesia que este fundamentada y unidad por la verdad del evangelio de Cristo.

La confesión de fe de Westminster “ Cap 25 de la Iglesia

“las iglesias más puras bajo el cielo están sujetas tanto al error como a la impureza, y algunas se ha degenerado tanto que han llegado a ser, no iglesias de Cristo, sino sinagogas de Satanás. Sin embargo, siempre habrá una iglesia en la tierra, para adorar a Dios conforme a su voluntad”

2. Cristo es el fundamento de la unidad (Vr 20)

Ver 20 Están edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular,

Cuando Pablo habla de “los apóstoles,” como mínimo tiene en mente a los Doce. Está claro que ellos tuvieron un papel fundacional en la iglesia de Jerusalén cuando Lucas (Hch 2:42). dice que los primeros creyentes “se dedicaban continuamente a las enseñanzas de los apóstoles” Su testimonio

fue crucial para la expansión de la iglesia, Lucas en (Hch 4:33). “Con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia había sobre todos ellos”

Pablo asocia de forma íntima “profetas” y “apóstoles” como fundamentos de la iglesia. Esto es coherente con el hecho de que los profetas van a continuación de los apóstoles en dos de sus listas de la gente con dones que Dios da a su iglesia (1 Co 12:28; Ef 4:11)

los profetas que se mencionan aquí según el **comentario de William Hendriksen** eran aquellos hombres que daban a conocer la voluntad de Cristo mientras el NT estaba en proceso de ser escrito, al no tener una biblia como hoy nosotros la tenemos, en los primeros días de la iglesia se levantaban profetas que daban a conocer la voluntad de Cristo, una vez escrito el NT ya la iglesia contaba con los escritos apostólicos, ese don de profecía cesó por completo, todo lo que Cristo quería revelar a su iglesia ya lo dijo por medio de sus apóstoles y ya está escrito.

Ellos pusieron el fundamento y sobre este se edifican ahora las iglesias verdaderas del Señor.

Los cristianos son como un solo Templo Espiritual que tiene como fundamento las enseñanzas de Cristo reveladas en por medio de los apóstoles, estos fueron hombres escogidos por Cristo para revelar su voluntad a la iglesia.

De nada serviría el fundamento puesto por los apóstoles y profetas sin la piedra angular que da armonía y coherencia al edificio, que es Cristo mismo.

Cristo derribo la pared de separación; ver 2:14) y ahora Él mismo sirve de fundamento para un edificio nuevo. Esta metáfora sacada de la arquitectura anticipa la revelación de que Dios está edificando un nuevo templo (2:21).

La frase “edificados sobre” sugiere que cuando alguien pone su fe en Cristo y su obra expiatoria, quedan añadidos a este nuevo templo.

Pablo seguramente tiene en mente aquí:

Isaías 28:16, Por tanto, así dice el Señor Dios: “Yo pongo por fundamento en Sión una piedra, una piedra probada, Angular, preciosa, fundamental, bien colocada. El que crea en ella no será perturbado

En ese contexto, el término se utiliza explícitamente en el sentido de piedra angular y está relacionado con el fundamento:

Pablo interpreta que esta piedra angular es Cristo y así lo hace también Pedro (1 P 2:6).

Además de ser la piedra angular de un edificio parte del fundamento y por tanto *soporte* de la estructura, esta determina su forma final, de tal modo que al estar puesta de forma estratégica da soporte por la unión de las columnas y piedras, esta piedra angular define la posición de estos muros y por ende de todos aquellos que se van colocando para da forma al edificio.

Todas las demás piedras deben ajustarse a ella. Así también la casa espiritual, además de descansar en Cristo, queda determinada en cuanto a su forma y carácter por Él.

Es él quien define lo concerniente a lo que esta casa debe ser ante Dios y cuál ha de ser su función en el mundo. Es Cristo el que da a la casa su correcta *dirección*.

Los creyentes, como “piedras vivas” (1 P. 2:5), han de regular sus vidas en conformidad con la voluntad de la piedra angular, Cristo.

1 Pedro 2:5 también ustedes, como piedras vivas, sean edificados como casa espiritual para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

Todos los creyentes sin importar su procedencia, son transformados en piedras vivas, para luego ser incorporados a esta estructura dinámica y en crecimiento que Dios está edificando.

La Iglesia es un organismo vivo el mismo Pablo lo define de esta forma, la Iglesia es el cuerpo del cual la cabeza es Cristo.

Es claro que como creyentes somos miembros del cuerpo de Cristo, piedras vivas, lo que indica que como miembros de la familia de Dios tenemos una

función activa la cual contribuye al buen funcionamiento del cuerpo y a la edificación armoniosa del templo.

Esto que nos indica que, en una era de individualismo incluso dentro de aquellos que se hacen llamar creyentes, debemos recordar que no existen creyentes que estén separados del cuerpo o de la familia de Dios, no hemos sido salvados para vivir vidas aisladas,

Cristo nos redimió y nos dio vida, transformándonos en piedras vivas que contribuyen con sus dones, (dones recibidos por Gracia) a la revelación de la verdad de Cristo y de Su plan redentor, el cual Él Lleva a cabo en este mundo solo a través de Su Iglesia.

Finalmente, Pablo sigue resaltando el papel de Cristo como fundamento de ese nuevo templo (1 Co 3:10–17): Vr 11 “Pues nadie puede poner otro fundamento que el que ya está puesto, el cual es Jesucristo.”

Pablo se está refiriendo a la piedra angular, la parte más importante en los cimientos de un templo. Esta piedra grande soporta mucho del peso del edificio y mantiene unidos con firmeza los muros.

Cristo es la piedra angular del edificio y los apóstoles y profetas pusieron el fundamento por medio de la proclamación del evangelio revelando así el misterio de Dios que es la redención en Cristo.

Una iglesia no puede ser fundamentada sanamente y llevar a cabo el plan redentor de Cristo, sino esta soportada en la verdad del evangelio de Cristo, no hay estrategia, no existe programa que pueda reemplazar el estudio serio y fiel de la palabra de Dios, que es sobre el cual se puede levantar el templo de Dios que es Su iglesia.

3. Cristo es quien edifica la Iglesia en unidad para morada de Dios (Vr 21-22)

Hay una particularidad que llama la atención acerca de este edificio del que Pablo nos habla y es que es una edificación que crece, y claramente se está refiriendo a la Iglesia como templo Espiritual y es que aún no está terminado y están en constante crecimiento.

Cuando la gente escucha el evangelio y pone su fe en su mensaje de verdad (1:13), se convierten en parte de este templo espiritual dinámico y vivo. Dios le incorpora a una estructura en crecimiento.

Pablo combina con mucha creatividad tres tipos diferentes de imágenes: reino, familia y templo, para describir la Iglesia como un organismo vivo y en constante crecimiento.

Una vez más, Pablo utiliza su creatividad para utilizar una palabra que aparece aquí por primera vez según el idioma griego: “bien ajustado”

lo que hace que la palabra sea única es el énfasis que hace en la importancia de la unidad corporativa de la unidad del templo.

Pablo puede haber escogido esta palabra en lugar de otra como “construir” para resaltar el papel de Dios, Él cual hace que cada individuo se uno y encaje en un edificio con la habilidad de un artesano.

Cristo es quien da crecimiento, Cristo es el que da dones a la iglesia, es Cristo quien añade a la iglesia a los que han de ser salvos, es Cristo que por medio de Su Espíritu da madures y crecimiento a los creyentes para que permanezcan fieles.

Ese templo Espiritual que es la iglesia formada tanto por judíos y gentiles redimidos por la sangre de Cristo es el lugar donde Dios manifiesta Su gloriosa presencia en esta era del nuevo pacto, Pablo no habla de un templo físico, la iglesia es una entidad espiritual, la iglesia es el único santuario que Dios tiene en el mundo.

La iglesia es el templo Santo de Dios, como creyentes somos piedras vivas de ese templo que en acción armoniosa aportamos con nuestros dones a Su crecimiento.

Este lugar en el que estamos no es la iglesia, aquí estamos construyendo un templo, la Iglesia son los creyentes, nosotros somos la Iglesia.

La Iglesia no es un edificio, Pablo solo lo usa como metáfora, obviamente es importante tener un lugar donde la Iglesia se reúna a adorar, lo más importante que debemos recordar es que la Iglesia somos nosotros, los creyentes en Cristo, que unidos como un solo cuerpo formamos el verdadero

templo de Dios que es Espiritual y que es donde habita Su Presencia por medio del Espíritu Santo que está en nosotros.

Hermanos, el pastor Jacobis lo dijo en una ocasión,

“no podemos dejar de ser Iglesia por construir un edificio”, lo más importante es convivir como hermanos en Cristo y como un cuerpo eso es lo que nos hace una verdadera familia en Cristo y verdaderamente Su Iglesia.

Vr 22 En Cristo también ustedes son juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

Pablo concluye esta sección sobre los privilegios de ser miembros y piedras vivas del templo espiritual, afirmando que Dios habita en medio de ella.

La “cercanía” a Dios que describe Pablo en la expresión central de este pasaje, ahora se expresa en distintos términos. Pablo dice que, mediante la unión con Cristo, los creyentes redimidos forman un edificio que es el lugar donde habita Dios.

Los judíos y los gentiles que creen son incorporados juntos a la iglesia y forman un hogar para Dios.

Mientras que, bajo el antiguo pacto, Dios llenaba el templo físico con su presencia (p. ej., Is 6:1; Ez 43:5), bajo el nuevo pacto llena el cuerpo corporativo de los creyentes con su presencia. Así, bajo el nuevo pacto, hay un grado mayor de cercanía a Dios que caracteriza la nueva familia de Dios.

Dios está buscando llenar todas las cosas extendiendo su presencia por el mundo incrementando el tamaño y el alcance del templo espiritual, para esto Él ha determinado que hacerlo por medio de Su Iglesia y revelar por medio de ella Su plan redentor el cual está determinado desde el principio,

Efesios 1:10 “... Reunir todas las cosas en Cristo, tanto las que están en los cielos, como las que están en la tierra”.

La casa de Dios se describe con frecuencia en el AT, como cielo: p. ej., “su oración llegó hasta su santa morada, hasta los cielos” (2 Cr 30:27);

En el nuevo pacto, Dios ha acercado a su pueblo viviendo realmente en ellos, esto es, haciendo de la comunidad de los creyentes Su Santa morada.

Dios habita con su pueblo “mediante el Espíritu”, El Espíritu es la manera o el medio mediante el cual Dios habita en medio de los creyentes (1 Co 3:16–17; 2 Co 6:16).

Dios a determinado por gracia hacernos partícipes de la edificación de su templo Santo al hacernos piedras vivas, que en función activa a través de nuestros dones contribuimos a su edificación.

Pero no solo los dones son suficientes.

Efesios 4:2 *Que vivan con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándose unos a otros en amor.*

El amor de Dios que sobre pasa todo entendimiento es mayor que cualquiera de los dones que podamos poner al servicio de la iglesia y ayudar a Su edificación y crecimiento, el mismo Pablo 1 Co 13, dice que el mayor de los dones para edificación de la iglesia es el amor, Cristo dijo que seríamos conocidos como sus discípulos si nos amamos los unos a los otros, el amor hermanos cubrirá multitud de pecados.

Conclusión **La iglesia debe de recordar su nueva identidad en Cristo, que es quien la edifica y santifica para hacer de ella, en unidad un templo Santo de Dios.**

Aplicaciones

1. Como creyentes debemos recordar que hemos sido salvados para ser parte de una familia espiritual, por lo tanto, debemos procurar vivir en unidad como hijos de un solo Padre.

la vida cristiana no fue diseñada por Dios para en aislamiento, nuestra cercanía con Dios y con su pueblo van de la mano, es un enorme privilegio ser de Cristo y ser de su iglesia.

¿Que lugar ocupa para ti la iglesia, vives aislado de la iglesia?, ¿Qué importancia tiene para ti el ser parte de la familia de Dios?

Como resolución para este nuevo año te propondría estar mas cerca de la iglesia, comprometerte con ser parte de ella y procurar la unidad, Cristo

derribo toda barrera de separación, debemos proponernos dejar a un lado las diferencias y procurar la Unidad los unos con los otros.

2. Cristo es quien no ha hecho parte de la familia de Dios, y Él es quien por Gracia la sustenta a través de creyentes que son fieles a la verdad de las Escrituras.

Cristo es quien sustenta Su iglesia y por medio de Su acción Soberana la sostiene a través de los dones que ha repartido por Gracias a cada uno de sus miembros

¿Si eres creyente has sido capacitado por el Espíritu Santo, para servir y ayudar en la edificación de la iglesia?,

Una iglesia que no esta fundamentada en las verdades del evangelio no es la iglesia de Cristo, porque Cristo es la piedra angular que la sostiene.

¿De qué manera estas comprometido en aprender y vivir las verdades del evangelio con el fin de ayudar en la edificación de la Iglesia?

Otra resolución de nuevo año que quizás coincide con algunas de las que ya tienes, es comprometerte mas con las verdades de las Escrituras, pero hazlo desde la comunión y unidad con los miembros de tu iglesia, para que juntos seamos edificados como el templo de Dios Santo.

No hay unidad y no podemos ser una verdadera familia Espiritual si la verdad del evangelio no es nuestra piedra angular.

3. Como iglesia estamos llamados a reflejar que somos la morada Santa de Dios a por medio de un amor incondicional e inquebrantable por los miembros de la familia de Dios.

Como en toda familia, hay miembros de toda clase, aun aquellos que nos cuesta amar, y no podemos ser llamados morada de Dios, sino somos capaces de amar a aquellos a quienes Cristo amo y entrego Su vida por ellos.

¿Qué estás haciendo por la iglesia, como estas amando la iglesia, sin ánimo de ser simplistas ni mucho menos legalistas??

En cuanto a la importancia de la unidad de la iglesia este mensaje sigue siendo relevante el día de hoy cuando se siguen levantando barreras, raciales, sociales, económicas, religiosas, en Cristo somos la misma familia, de la misma nación y del mismo templo.

No volvamos a levantar barreras que ya Cristo derribo con Su sangre, el pecado causa fricciones, pero Cristo nos ha dejado principios para reconciliarnos no solo con Dios sino con los otros miembros del templo.

Amigo que estas aquí, haz escuchado que por medio de Cristo hemos sido acercados a Dios para ser llamados sus hijos y miembros de la familia de Dios, pero para tener este privilegio es necesario que sepas que estas separado de Dios y eres un extraño para Él sino no reconoces que tu pecado te ha separado de Él, debes de poner tu confianza en Cristo y solo en Él, quien por medio de su sangre te ha acercado a Dios.